

ISSN 1688-437X
segunda época
volumen 8
número 1
enero-junio de 2024

[encuentros latinoamericanos]

Sección Pensamiento, sociedad, democracia
Dossier «Repensar los feminismos y antifeminismos en América Latina:
viejas y nuevas preguntas, problemas abiertos»

Coordinadoras: Laura Arese (Universidad Nacional de Córdoba-Conicet), Andrea Carriquiry
(Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad de la República)
y Agustina Varela-Manograsso (Departamento de Filosofía, Universidad de Murcia)



Artista: Leonilda González
(Colonia, Uruguay 1923-Montevideo, Uruguay 2017)

Título: Novia revolucionaria XI
Xilografía sobre papel, 88 x 43 cm

Imagen gentileza del Museo Nacional de Artes Visuales (Uruguay)

CONTENIDO

Presentación

Andrea Carriquiry, Laura Arese, Agustina Varela-Manograsso ii

I. FUTUROS IMPREDECIBLES

Feminismos bajo sospecha. Implicancias actuales de sus prejuicios en la política
Natalia Martínez Prado 8

II. POLÍTICAS, ESTRATEGIAS DISCURSIVAS Y ALIANZAS DE MOVIMIENTOS ANTIFEMINISTAS Y ANTIGÉNERO

¿Es el antigénero un camino hacia la refeudalización en América Latina?
Susana Rostagnol 28

Feminismo antigénero, bandera colonial de la derecha. Una reflexión desde Argentina
Mabel Alicia Campagnoli 56

Derechas políticas, actores religiosos y proyecto conservador en Uruguay: la agenda anti género en el centro.
Constanza Moreira y Nicolás Iglesias Schneider. 78

¿«Un paso más en la búsqueda de la equidad real»?
Estrategias discursivas de la derecha uruguaya para impulsar la Ley de Corresponsabilidad en la Crianza
Niki Johnson y Agustina Huertas 101

III. EXPERIENCIAS, MEMORIAS Y LEGADOS FEMINISTAS PARA LOS DESAFÍOS PRESENTES

La ética utilitarista bajo la lupa femenina: Graciela Hierro Perezcastro
Adriana Arpini 122

Palabras rebeldes. Movimiento feminista y producción de ideas en el Uruguay de los ochenta
Mariana Fry, Belén Cucchi y Mariana Robello 146

Las mujeres no solo queremos dar la vida,
queremos cambiarla:¹ ollas populares y movimiento feminista en la década de los ochenta en Uruguay²
Florencia Sciaraffia y Elisa Filgueira 174

Relatos testimoniales y la figura de la víctima en el debate
por la legalización de la interrupción voluntaria del embarazo en Argentina
Guadalupe Allione y M.Candelaria Sgró Ruata. 198

IV. ENTRE EL DESCONTENTO Y LA PROMESA: HORIZONTES ABIERTOS

Horizontes y prácticas de justicia desde los feminismos del sur
Juana Urruzola Astiazarán 219

Epistemologías feministas antiprohibicionistas latinoamericanas para resignificar el vínculo entre género y drogas
Rocío del Pilar Deheza 249

Notas teóricas para una estética de la crueldad: género y violencia en la literatura nacional
Verónica Pérez Manukian 271

¿Una morada abyecta?
Reflexiones sobre la reclusión al trabajo sexual de las mujeres trans* desde la Teoría de la Reproducción Social
Jimena Pandolfi Milanta 285

RESEÑA

Tuana Andrea, Silva, Paola (2023). *A flor de piel. Rastros y relatos de violencias, resistencia y amor.*
Mariana Viera Cherro 305

PRESENTACIÓN

Laura Arese

Universidad Nacional de Córdoba. Conicet.

Andrea Carriquiry

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad de la República

Agustina Varela-Manograsso

Departamento de Filosofía, Universidad de Murcia

Los avances y conquistas que protagonizaron los movimientos feministas en los últimos años en América Latina han implicado cambios significativos. Por un lado, las demandas feministas han logrado instalarse en la escena pública a través de la introducción de nuevas narrativas sobre las relaciones afectivas y el dispositivo sexo/género, la promoción de leyes que garantizan derechos a mujeres y disidencias sexo-genéricas, el debate sobre la brecha salarial, las tareas de cuidado y la violencia sexual, y a través de la creación de nuevas redes de activismos. Por otro lado, asistimos a una creciente presencia de voces antifeministas y discursos antigénero en la esfera pública que están cuestionando esas demandas y poniendo en peligro consensos y derechos conquistados.

Estas voces se han convertido en un grito de batalla de las derechas radicalizadas. Viejos y nuevos recursos son movilizados por estos sectores para propulsar una ofensiva decidida contra los avances de los feminismos. Las últimas contiendas electorales de la región dan cuenta de la centralidad que tiene esta apuesta en el horizonte más amplio de los proyectos regresivos de las derechas en materia de distribución del ingreso, educación, salud, tareas de cuidado, mercado laboral, democracia y derechos humanos en general. Sin duda, el embate reaccionario confronta las voces que los feminismos han logrado articular al interior de todos esos ámbitos.

En este contexto, indagar y comprender los antifeminismos y discursos antigénero contemporáneos, con sus estrategias, tradiciones, alianzas, variantes y distintas modulaciones, es una tarea urgente. No menos necesaria es la tarea de volver a pensar el lugar de los feminismos en nuestro presente latinoamericano, sus debates abiertos y desafíos. Los feminismos resisten, se reinventan y buscan nuevas formas de confrontar una revitalizada hostilidad. Para ello recurren a sus propias genealogías, sus memorias colectivas y a lecturas lúcidas del presente incierto.

Los catorce trabajos reunidos en este dossier responden, desde distintos ángulos, a este doble foco en los feminismos y antifeminismos. Hemos estructurado el conjunto de trece artículos en cuatro apartados. En el primer apartado, una mirada larga pone en perspectiva los avances y tareas políticas pendientes de los feminismos en los últimos años. En el segundo apartado, el foco son los movimientos antigénero, sus políticas, estrategias y alianzas. El tercer apartado se centra en la recuperación de experiencias, memorias y legados que los movimientos feministas movilizan para los desafíos presentes. Finalmente, el cuarto apartado reúne algunas propuestas que se derivan del núcleo temático del dossier, desplegando su atención hacia diversos fenómenos emergentes.

El primer apartado, titulado «Futuros impredecibles», introduce el dossier planteando grandes preguntas, ensayando diagnósticos —qué está pasando, por qué está pasando— y articulando posibles pronósticos —hacia dónde vamos, o más bien, hacia dónde podríamos ir. Natalia Martínez Prado en «Feminismos bajo sospecha. Implicancias actuales de sus prejuicios en la política». Propone una mirada crítica que, enfocándose en el caso argentino, profundiza en las «capacitaciones» y los protocolos, que interpreta como una «decepcionante mutación de la política al “procedimiento” feminista». Argumenta este diagnóstico recurriendo a Hannah Arendt y propone otros modos de pensar y de actuar, apoyándose en dos herramientas teóricas que recupera de la filósofa: la reconciliación con el mundo «tal y como es», y las promesas como único remedio contra la imposibilidad de predecir las acciones humanas. En este sentido, subraya el carácter imprevisible de los feminismos, y la importancia de mantener la apertura ante sus elementos renovadores.

El segundo grupo de trabajos indaga, desde distintos ángulos, discursos, estrategias y actores vinculados a la agenda «antigénero» o «antifeminista», principalmente en Uruguay y Argentina. Susana Rostagnol, en su artículo «¿Es el antifeminismo el camino hacia la refeudalización en América Latina?», analiza campañas antigénero en distintos países, profundizando en el caso uruguayo. El artículo analiza el proceso en el que «de un minúsculo grupo que sostenía discursos antigénero, pasan a constituirse campañas internacionales con miles de seguidores», incluyendo las acciones de grupos seculares y religiosos que buscan ampliar su incidencia política mediante distintas estrategias. El trabajo sitúa este fenómeno en el marco de dramáticas mutaciones culturales, políticas y socioeconómicas que alcanzan las dimensiones de un «cambio civilizatorio» y deja planteado el interrogante sobre si pueden considerarse parte de un proceso de «refeudalización» en América Latina, en la medida en que abogan por la restitución de jerarquías naturales y la domesticación de la reproducción de la existencia, en un contexto de profundización de las desigualdades. A continuación, «Feminismo antigénero, bandera colonial de la derecha. Una reflexión desde Argentina» de

Mabel Alicia Campagnoli, se concentra en una variante de los movimientos antigénero, que la autora denomina el «feminismo antigénero», del cual analiza, en particular, sus expresiones en Argentina. Se trata de «corrientes feministas actuales que rechazan la categoría *género* mediante el constructo *ideología de género*, con la consecuencia de preferir el término sexo para visibilizar sus problematizaciones e identificar al sujeto político feminista con el colectivo las mujeres». Se propone entender mejor sus alianzas con la convergencia entre neoliberalismo y neoconservadurismo en el marco del avance de las derechas en la región. El objetivo de develar los efectos transexcluyentes y coloniales de este feminismo antigénero es contribuir a resistir la avanzada antigénero: al abandonar «el encantamiento con la categoría Mujer», se abriría la posibilidad de «comenzar a aprender acerca de otros, otras y otras que también se resisten ante la diferencia colonial». Por su parte, Constanza Moreira y Nicolás Iglesias Schneider analizan las políticas públicas, las estrategias discursivas y el desarrollo de alianzas con actores políticos y religiosos que impulsó la coalición que gobierna Uruguay desde 2020, con foco en su agenda «antigénero». El artículo, titulado «Derechas políticas, actores religiosos y proyecto conservador en Uruguay: la agenda anti género en el centro», destaca la centralidad que, por estas distintas vías, adquirió en el proyecto de la coalición multicolor la reivindicación de la familia tradicional, la masculinidad hegemónica y la limitación de los derechos ligados a la salud sexual. Por último, cierra esta segunda sección, la contribución de Niki Johnson y Agustina Huertas: «¿“Un paso más en la búsqueda de la equidad real”? Estrategias discursivas de la derecha uruguaya para impulsar la Ley de Corresponsabilidad en la Crianza». Si el trabajo de Moreira y Schneider brinda un panorama amplio del proyecto antigénero liderado por el presidente uruguayo Lacalle Pou, el de Johnson y Huertas se centra en las estrategias discursivas en el ámbito parlamentario, específicamente, aquellas ligadas a una política que fue punta de lanza de este proyecto: la Ley de Corresponsabilidad de la Crianza. Nuevamente se ponen en primer plano aquí las estrategias de reapropiación y resignificación, por parte de los movimientos antigénero, de argumentos y conceptos de los feminismos. Según muestran las autoras, estas estrategias permiten a sus representantes a la vez, generar mayor adhesión y legitimación de sus propuestas y reconfigurar nociones claves como «víctima» y «victimario» para reafirmar sentidos tradicionales y heteropatriarcales en torno a la familia.

El tercer grupo de trabajos se centra en cómo antiguas aportaciones intelectuales, experiencias y estrategias feministas, pueden ofrecer recursos para imaginar nuevas formas de hacer frente al avance antifeminista. El artículo de Adriana Arpini, «La ética utilitarista bajo la lupa femenina: Graciela Hierro Perezcastro» vuelca su mirada en la tesis doctoral de la filósofa mexicana con el objetivo de detectar «desplazamientos» y «torsiones» que hace del utilitarismo para el desarrollo de una «ética del interés» (consecuencialista) feminista. Se trata

de promover una «revolución cultural de la vida cotidiana», a través de la universalización de valores como el cuidado, la solidaridad y el sentido comunitario. A la reivindicación de «la vida cotidiana» como «microespacio» característico del desarrollo de los movimientos de las mujeres también alude el artículo de Mariana Fry, Belén Cucchi y Mariana Robello, pero en este caso para rememorar experiencias pasadas de los movimientos feministas que permiten ampliar lo que entendemos por «política». Así, en «Palabras rebeldes. Movimiento feminista y producción de ideas en el Uruguay de los '80», las autoras desplazan la mirada de las disputas que el movimiento entabló con el sistema político establecido, al cruce entre las prácticas de movilización social y los ámbitos de producción de saberes feministas, llegando a crear, como ellas mismas dicen, «su praxis en el entre». Una *praxis* y un *entre* que, además de *sostener a y ser sostenido por* un grupo diverso de feministas en busca de respuestas ante los desafíos que les planteaba su contexto —dictatorial y post dictatorial— pueden iluminar nuestro propio contexto de desafección política, corrosión democrática y pérdida de derechos. En esta misma línea de recuperación de espacios y prácticas «entre-mujeres», Elisa Filgueira y Florencia Sciaraffia en «*Las mujeres no solo queremos dar la vida, queremos cambiarla: ollas populares feministas en la década de los 80*», recuperan los tejidos comunitarios articulados en las experiencias feministas del período de apertura democrática en Uruguay para reflexionar sobre el vínculo que existió y, se puede decir, todavía existe entre el movimiento de mujeres y los movimientos populares. Y ello, nuevamente, no solo para dar cuenta del fértil entramado social articulado en aquellos años de movilización, sino también para descubrir, como dicen las propias autoras, «pistas que permitan repensar el feminismo actual y las posibles estrategias de unidad ante un antifeminismo que apela a los sectores populares latinoamericanos». En este sentido, no deberíamos entender estas experiencias como memorias estáticas a las que podemos volver de un modo unidireccional, sino en tanto «memorias multidireccionales», como las denomina Michael Rothberg, en permanente diálogo con otras memorias y nuestro propio presente. De ahí también la importancia de preservar y recuperar (una y otra vez) relatos testimoniales lejanos, pero también otros más próximos, como hacen Guadalupe Allione Riba y M. Candelaria Sgró Ruata en «Relatos testimoniales y la figura de la víctima en el debate por la legalización de la interrupción voluntaria del embarazo en Argentina». Yendo más allá de los posicionamientos a favor o en contra, las autoras analizan las narrativas testimoniales expuestas en el Congreso de la Nación Argentina durante los años 2018 y 2020 como «fuente y guion emocional», tomando como referencia central la figura de la víctima. Por último, agrupamos bajo el título de «Entre el descontento y la promesa: horizontes abiertos», algunos artículos que se abren a partir del centro temático del dossier, haciendo foco en asuntos diversos. Los dos primeros trabajos, «Horizontes y prácticas de justicia desde

los feminismos del sur» de Juana Urruzola y «Epistemologías feministas antiprohibicionistas para resignificar el vínculo entre género y drogas», de Rocío del Pilar Deheza, pueden ser puestos en diálogo en la clave del punitivismo y prohibicionismo respectivamente. Las autoras los analizan con sendas miradas críticas, recuperando, al mismo tiempo, nuevos fenómenos emergentes que se les oponen. Por su parte, en «Notas teóricas para una estética de la crueldad: género y violencia en la literatura nacional», Verónica Pérez Manukian, en el espíritu interdisciplinario que permea todo el dossier, ofrece desde el campo de las letras un análisis de las particularidades de lo que se ha denominado «estética de la crueldad» en la narrativa de la posdictadura uruguaya, tomando como referencia las propuestas de Antonin Artaud (*Teatro y su doble*, 1938) y José Ovejeros (*Ética de la crueldad*, 2012), y centrando su estudio en las novelas *Torquator* (1993) de Henry Trujillo, *Pogo* (1998) de Daniel Mella y *La Azotea* (2001) de Fernanda Trías. Según señala la autora, «Las formas en las que las representaciones de género operan en estas narrativas se constituyen en un elemento de profunda interpelación a los lectores». Finalmente, en «¿Una morada abyecta? Reflexiones sobre la reclusión a la prostitución de las mujeres trans* desde la Teoría de la Reproducción Social», Jimena Pandolfi Milanta aborda la cuestión trans*, que también había sido traída en otros artículos del dossier, en particular en el segundo apartado. En este caso, Pandolfi centra el análisis en el debate sobre la reclusión de las mujeres trans* al trabajo sexual y ofrece vías novedosas para comprender los entramados de explotación y marginalización, así como también para hacerles frente. Como otros artículos, recupera el énfasis del dossier respecto a las preguntas y los problemas abiertos, planteando en este caso preguntas a la vez generales e incisivas, y enfocándose en un conjunto de preguntas concretas que a juicio de la autora deberían discutirse para intentar explicar la reclusión a la prostitución desde los enfoques teóricos analizados.

En un momento en que, en países de la región como Perú, a raíz de un decreto gubernamental reciente, se reedita el debate en torno a calificar a las personas trans* como personas con «enfermedad mental», el artículo cobra una acuciante actualidad. Esta actualidad es un rasgo que comparte con la reseña que integra el dossier, a cargo de Mariana Viera Cherro, sobre el libro «A flor de piel. Rastros y relatos de violencias, resistencia y amor», de Andrea Tuana y Paola Silva. En efecto, en Uruguay el tema que tratan ha vuelto a estar sobre el tapete mientras escribimos esta Presentación: se han propuesto desde el Poder Ejecutivo y Legislativo discutidas modificaciones a la ley que aborda la violencia basada en género en (Ley 19.580), llegando incluso a una propuesta concreta de derogar la ley. El libro es la otra cara de estas iniciativas: incluye cuatro artículos que abordan conceptualmente las violencias de género o violencias patriarcales, y siete historias de vida atravesadas por diversas formas de violencia: relatos que, como apunta Viera, son «casi una invitación a hacerse cargo». Los artículos

contribuyen a poder entender esas violencias «en su carácter estructural, pero también en sus atravesamientos particulares, como las condiciones de clase o de migración». Viera sostiene que, aunque existen protocolos de actuación y se han implementado cambios institucionales significativos —destaca a la Unidad de Víctimas y Testigos de la Fiscalía General de la Nación, que ha realizado un trabajo dedicado y conseguido avances importantes—, «si estas políticas no calan en la formación de operadores de la Justicia, la letra no alcanza». En este punto coincide con Martínez Prado cuando, en el trabajo que integra el primer apartado del dossier, sostiene que la ley no garantiza la resolución de un conflicto ni la erradicación de un mal: es, en cambio, parte «de una tarea política que ha de ser permanentemente actualizada».

Aparece, entonces, en estos últimos trabajos —en las referencias a lo abyecto, la crueldad, el prohibicionismo, el punitivismo, la violencia— el foco en aspectos que podrían identificarse como de signo negativo. Pero al mismo tiempo las autoras hacen lugar para inteligir y detectar formas de resistencia e imaginar nuevos horizontes de posibilidades desde los feminismos. Esa es una característica transversal a este dossier: plasmar la tensión entre una mirada crítica de fenómenos acuciantes y negativos y, al mismo tiempo, una capacidad de escucha a la posibilidad de despliegue de lo nuevo en la potencia feminista, dando cuenta que ambas coexisten.

Dada la cantidad de artículos, el dossier involucró a medio centenar de personas, incluyendo a quienes escribieron, quienes evaluaron y el equipo de edición: queremos agradecer especialmente todo ese trabajo.